



Nuestra Parroquia

JULIO/AGOSTO/SEPTIEMBRE

2022 • Nº 256

QUE TODO SEA PARA MAYOR GLORIA DE DIOS

En este número:

Los Jesuitas y
la Parroquia
de las Fuentes



los Jesuitas
en nuestra Parroquia



Acogida y Operación
Kilo en verano



El día de mi
Primera Comunión



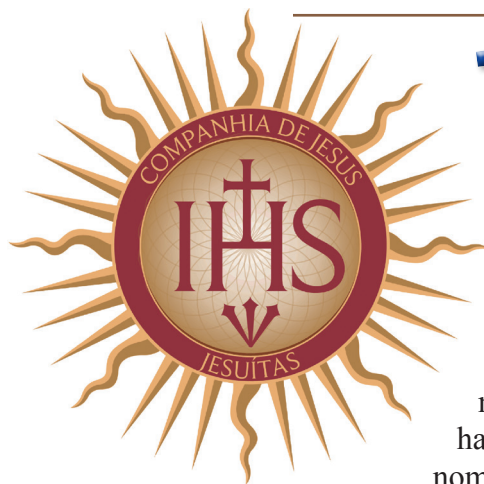
Jesús Sacramentado
en las calles
de nuestro barrio



Retiro de Pastoral
de la Salud
del 4 de junio



Feliz verano
os desea
"la Hoja Parroquial"



**Nº ESPECIAL
COMUNIDAD
JESUITA**

Cuando en 1982 vine nombrado como primer Párroco de la Parroquia de Las Fuentes, en la que, naturalmente estaba todo por hacer, y sólo contaba con el nombramiento, la bendición del

Cardenal Enrique Tarancón, y con un “*Eusebio, ve haciendo lo que puedas*”... Aunque la tarea era ardua y no exenta de dificultades, venía con mucha ilusión y ganas.

Al enterarme que había una Comunidad de Jesuitas en la zona, me puse en contacto con ellos y enseguida me ofrecieron su colaboración y total disponibilidad, que han mantenido hasta hoy.

¡Cómo me confortó aquello! Una Comunidad de Jesuitas y Jóvenes estudiantes compartiendo el entusiasmo e ilusión que día a día crecía entre todos para la construcción de la Comunidad Parroquial que comenzaba a dar sus primeros pasos.

Aparte de su colaboración en las Celebraciones Litúrgicas y los Ejercicios Espirituales que todos los años impartía a los Agentes de Pastoral, en su misma casa de Ejercicios de Monte Alina, quiero destacar particularmente su influencia en la formación de la Comunidad Parroquial, en especial de los Agentes de Pastoral. Yo siempre tuve, como una de las principales preocupaciones, la atención espiritual y formativa de los Agentes de Pastoral, y en ambos objetivos la colaboración de los Jesuitas ha sido fundamental.

Dado que los mismos Superiores eran a la vez profesores en Comillas, y todos conocemos su altísimo nivel académico,



BOLETÍN
PARROQUIAL
DE NUESTRA
SEÑORA DE
LAS FUENTES



impartieron desde el principio ciclos de formación sobre distintos temas: Ética, Moral, Doctrina Social de la Iglesia, Liturgia, Vaticano II, Biblia, etc. Y tanto interés despertaron en la Comunidad, que el Salón de Actos se llenaba.

Y si todo esto ha sido tan importante para la vida y madurez de la Comunidad, la amistad y confianza que todos me han ofrecido a mí personalmente, ha sido y es un gran regalo de Dios. Teniendo en cuenta la labor de los

Jesuitas que vienen haciendo desde el principio, al cerrar por orden superior esta Casa de Formación y marcharse, no deja de ser una mala noticia y una gran pérdida para nuestra Parroquia.

Por todo ello y mucho más, en nombre de tantos como se han servido y beneficiado de vosotros y del mío propio, ¡GRACIAS, HERMANOS! Y como reza vuestra consigna, “QUE TODO SEA PARA MAYOR GLORIA DE DIOS”.

¡GRACIAS! Y un fuerte abrazo.

P. Eusebio Ocaña, Párroco Emérito

¡GRACIAS DE CORAZÓN!

Hay diversas vocaciones en la Iglesia. Cada una se recibe de Dios para el servicio al mundo y cada una tiene su lugar. La Compañía de Jesús nace de un grupo de amigos estrechamente unidos, que compartieron la profunda experiencia de haberse encontrado personalmente con Dios en el marco de los Ejercicios en París, en el siglo XVI. Desde entonces sirven a la Iglesia desde su carisma ignaciano.

¡Cuánto tenemos que agradecerles por su presencia en la Parroquia! El paso de tantos Jesuitas compartiendo su vida y su Fe, las homilias, los Ejercicios y la formación que nos han dado, el acompañamiento espiritual a tantas personas y grupos, de un modo especial a los Jóvenes... y sobre todo su amistad. Personalmente me gustaría recordar a Nacho Boné por el amor que tuvo a esta Comunidad Parroquial, se sentía parte de ella. Nunca olvidaré su cariño, el testimonio de Dios que nos dio durante tantos años, cómo nos enriqueció con su experiencia de Dios y todo lo que hizo por la Parroquia. Cuando estábamos demasiado preocupados por nuestros propios problemas nos decía aquello de “*¡Qué pena lo tuyo!*”, invitándonos a no ser tan narcisistas mirando sólo nuestras heridas. Nos enseñó a mirar siempre hacia Jesús y no tanto a nosotros.

Gracias por vuestra presencia y servicio, os tendremos siempre presentes en la oración e intentaremos vivir todo lo que nos habéis enseñado: **en todo amar y servir**.

P. José M^o Crespo, Ex-párroco

CARTA DE NUESTRO PÁRROCO



Muy querida familia: Con pena estamos viviendo la marcha de la Compañía de Jesús.

Después de tantos años, (estaban antes que la Parroquia), dejan los pisos de estudiantes. Este sentimiento de tristeza no debe hacernos perder la madurez. Para ellos no ha sido una decisión nada fácil, PERO NECESARIA. En estos momentos debemos apoyarlos y agradecerles tanto bien que hemos recibido. Seamos generosos y no busquemos nuestros intereses... SINO LOS SUYOS. Recemos por ellos para que sigan haciendo tanto o más bien en la Ventilla como aquí entre nosotros.

Para entender lo acaecido tengamos muy presente lo acaecido los últimos años y cuál ha sido la presencia de los Jesuitas aquí y en la zona de la Ventilla.

Hace ya unos años la Compañía ha tenido que ir dejando algún que otro lugar. Muy significativo y doloroso ha tenido que ser la marcha de la zona del Pozo, en Entrevías, donde el P. Llanos hizo tanto bien. Pero a la vez han cogido otros lugares por ejemplo la parroquia de S. Ignacio de Loyola al otro lado de la avenida de la Ilustración. ¿A qué se debe esto? Aunque no estoy seguro de ello, mi pobre interpretación es muy sencilla: “Más vale poco y bien ... que mucho, mal y disperso”.

El día que tomé posesión en Nuestra Señora de las Fuentes era consciente del regalo que Dios me hacía con la presencia de los Jesuitas aquí ... ¡tanto les debo!, la espiritualidad ignaciana corre por mis venas, y doy gracias por ello. Pero a la vez veía, aunque no quería verlo, que los días con ellos estaban contados. Ese mismo año asumían la unión entre S. Francisco de Borja y S. Ignacio de Loyola. Además, en aquella zona, tienen las escuelas del P. Piquer y un montón de pisos de estudiantes. Si en algún momento algún piso debería cerrarse ... ¿cuál sería el primero?.

Por eso asumamos lo que está pasando... sabiendo que su presencia entre nosotros fue la de unos parroquianos más... que han apoyado siempre, desde lo que ellos son, en lo que se les ha pedido. Ellos han querido insertarse en la vida de un barrio como comunidad religiosa donde una faceta más es la vida parroquial, pero no la única. Gracias por vuestro apoyo a esta comunidad que os lleva en el corazón. Pero también quiero hacer presente que no llora esta marcha solo las Fuentes, sino el barrio y vuestros vecinos de bloque.

Jesús Isidro Cotorruelo Garbayo

Sacerdote al servicio de Dios y la Iglesia



LOS JESUITAS Y LA PARROQUIA DE LAS FUENTES



Llegué a la Comunidad Jesuita de Monforte de Lemos desde la Comunidad que teníamos en el Barrio de Saconia. Una Comunidad de Formación también, y con una buena relación con la Parroquia y con el Párroco de La Cena del Señor. Me di cuenta muy pronto que, la relación con la Parroquia de Las Fuentes, las personas sobre todo y su Párroco, D. Eusebio Ocaña Lázaro, iban a ser de otro signo. Una gente estupenda lideraba la Parroquia, y su Párroco Eusebio iba a ser para mí el ejemplo de lo que debe ser un Párroco. Y lo digo de corazón. Lo sabes, Eusebio.

Yo tardé en entrar en la Parroquia, pues tenía mucho trabajo en el Colegio del Recuerdo; y una buena temporada, sencillamente estaba fuera, dando Retiros a los alumnos del Colegio y, un poco a la vez, me defendía de abrir un

nuevo espacio de relaciones humanas profundas y esponjosas que crece y crece, se vive con alegría y genera nuevos compromisos.

La relación con Eusebio, con el Equipo de Liturgia y los Jóvenes, cada día se hacía más necesaria. En nuestra Comunidad Jesuita, en esos años vivía un mejicano, Gerardo Cortés, con mucha experiencia de vida de Parroquia. De manera que, cuando dudábamos en la Comunidad sobre si aceptar algunas propuestas que nos hacían desde Las Fuentes, Gerardo siempre era a favor del mayor contacto posible. Más tarde, ¡cómo agradecíamos todos nosotros que Gerardo y vuestra generosa apertura hacia nuestra Comunidad hiciera posible la estupenda relación que desde entonces fue marcando a nuestra Comunidad!

La inserción parroquial suponía para la Comunidad Jesuita, un enriquecimiento en nuestra experiencia eclesial. Experiencia de relaciones personales y de compromisos al servicio de la Comunidad: Celebrar la Eucaristía, aceptar un Retiro, colaborar en el Grupo de Jóvenes y vivir con la Comunidad los momentos difíciles de la reestructuración del Templo.

Aquella experiencia con la Comunidad Parroquial dejó en mí y en todos los Jesuitas que pasaron por nuestra Comunidad de “Monforte de Lemos 77”, una huella muy honda de lo que significa insertarse en la Iglesia local.

Gracias, Comunidad Parroquial de Las Fuentes, por lo vivido y aprendido con todos Vds. ¡¡GRACIAS DE CORAZÓN!!

P. Enrique Climent, S.J.



CON MEMORIA AGRADECIDA POR TANTO BIEN RECIBIDO

Hace ya 40 años que la Parroquia de las Fuentes y los Jesuitas cruzamos nuestros caminos. Pero hace cuarenta años el contexto social, político y religioso era muy diferente al de ahora. Lo fundamental de estos años no es lo que hemos hecho, sino lo que hemos recibido de vosotros. Por eso, en primer lugar, debemos dar las gracias a la Comunidad Parroquial de las Fuentes por todo el cariño, oraciones, acogida y comprensión que hemos ido recibiendo cada uno de los Jesuitas que hemos pasado por aquí. Esta comunión, con vosotros, está enraizada en algo decisivo, que no es otra cosa que nuestra Fe en Jesucristo y que, empezando por los diferentes Párrocos y pasando por cada uno de vosotros, nos habéis ayudado a seguir enriqueciéndola. Por eso: ¡Gracias a cada miembro de la Parroquia de las Fuentes!

Aunque ha llegado el momento de que nuestra Comunidad de Jesuitas diga adiós a esta Comunidad, no podemos olvidar que el que sustenta nuestra vida parroquial y nuestra vida de Fe no es otro que Jesús, cuya causa está en el mundo. La Fe en Cristo conlleva la confianza y adhesión a Él. Creo en Jesús es igual a confío en Jesús y en su proyecto. Por esto, a pesar de que a partir de hoy los Jesuitas ya no estemos en esta Parroquia, el que nos convoca y sustenta siempre está en medio de la Comunidad. Así como afirma Jesús de sí mismo cuando dice: *“El Espíritu de Dios está sobre mí, Él me ha enviado”* (Lc 4), hoy es un buen día para decir: *“El Espíritu de Jesús está sobre nosotros, Él nos ha enviado”*. De este modo, aunque haya tristeza por un adiós, también debe haber un *“gracias”* profundo desde una memoria agradecida que nos ayude a seguir caminando como Comunidad Eclesial.

Una Comunidad que vive desde la memoria agradecida hace referencia a un grupo de personas que viven de un recuerdo, de un hecho fundacional que pone en el centro de su vida, lo celebra, lo recuerda y vive de él. Hoy es un día para volver los ojos a nuestro hecho fundante y orientarnos. Nuestro hecho fundante no es otro que el mismo Jesús para tratar de inspirarnos en Él en este momento presente, y de este modo, la Comunidad con memoria agradecida hace su camino y se pone de nuevo en camino con la mirada puesta en Cristo. Y es mirando a Cristo, donde la Comunidad de los Jesuitas amamos a la Comunidad de la Parroquia de las Fuentes, porque nos han traído a Jesús hasta el presente.

Desde esta mirada agradecida podemos descubrir a la Parroquia como comunidad que sigue a Jesús como enviada, con el compromiso por los demás en el trabajo de Cáritas, la visita a los enfermos, la escucha del Párroco y los Vicarios, etc. También hemos seguido a Jesús en sus marchas solitarias al monte a orar en los retiros, los ejercicios espirituales, el grupo de itinerarios, es decir, momentos de estar cara a cara con Dios. Pero todo esto se hace en Comunidad, pasándolo bien, con risas y con sufrimientos, compartiendo vida; en definitiva, haciendo Iglesia comprometida, al modo de Jesús.

Esta memoria agradecida, tan rápidamente expuesta, esconde muchos rostros, muchos nombres, muchas vidas, Párrocos, Jesuitas, miembros del coro, sacristanes y miembros



de la Comunidad. Quizá sea un buen momento para hacer un rato de silencio y recordar algunos de esos rostros, de esas vidas que nos han ayudado y siguen ayudando a seguir a Jesús como fundamento de nuestra Fe y de nuestra Parroquia.

En esta última etapa, nosotros queremos dar gracias a Dios por nuestro Párroco Jesús, del cual hemos recibido un afectuoso cariño y amistad, por su disponibilidad y compromiso. También por Eusebio que es testimonio de servicio inagotable, amable, nos muestra que la entrega a los demás no entiende de edad ni jubilaciones, la vida es para entregarla, y por Alberto, compañero de estos últimos años para nosotros, especialmente los jóvenes Jesuitas que estamos en formación. Los grupos de Jóvenes que nos alientan a creer con esperanza en una Iglesia viva, con preguntas y deseos profundos de seguir al Señor. También recordamos a todas aquellas que están sirviendo en las Eucaristías, que han hecho más fácil y amable nuestra tarea. A todas y todos vosotros que en algún momento os habéis acercado a nosotros, que habéis compartido vida, experiencia de Fe, gracias por enriquecer nuestro seguimiento y por hacernos caer en la cuenta que sin vosotros la Parroquia, la Eucaristía, todos los Sacramentos, no existirían.

Nuestro fundador, San Ignacio de Loyola, nos enseña que lo primero siempre es dar gracias, porque es sólo desde la acción de gracias y de sabernos bendecidos, desde donde podemos caer en la cuenta de nuestro pecado, de nuestras fallas. Es justo por esto pedir perdón, como Comunidad, por todas aquellas veces que hemos sido impedimento del Evangelio en vez de mediación.

De este modo, con el corazón lleno de nombres, no nos queda otra que dar gracias por tanto bien recibido, con la certeza y confianza de que Jesús seguirá sustentando esta Parroquia, que la Comunidad de Jesuitas de Monforte de Lemos ha sentido y seguirá sintiendo como su casa. Que Dios siga bendiciendo cada una de nuestras vidas y no nos permita separar la mirada de Jesús, la razón última y definitiva de nuestra vida.

Comunidad de Estudiantes Jesuitas, Barrio del Pilar

CIERRE, AGRADECIMIENTO Y CONFIANZA

A raíz de la noticia del cierre de la comunidad de jesuitas, son muchos los sentimientos que percibimos. Por una parte, aparecen los negativos por la escasez de vocaciones a la vida consagrada que obliga a los superiores de órdenes religiosas a tomar decisiones difíciles y discernir las prioridades para el futuro. Cuando vemos que en los últimos años se cierran comunidades que han hecho mucho bien al Pueblo de Dios, es natural que surja la tristeza, que nos preguntemos qué ha ocurrido, cómo hemos llegado hasta aquí, si las cosas podrían haber ocurrido de otra manera, etc. Además, parece que en los próximos años, la Iglesia en Occidente seguirá en la tendencia de dejar instituciones, cerrar comunidades, reorganizar diócesis, etc. Es innegable que vivimos tiempos recios. Pero por otra parte, surgen dos sentimientos que nos ayudan a no dejarnos vencer por el pesimismo y a sostener la esperanza. El primero, el agradecimiento; el segundo, la confianza en el Señor.



Yo llegué al Teologado —así se llaman las comunidades donde los estudiantes jesuitas se forman en la teología, previa a la ordenación presbiteral— de la calle Monforte de Lemos en septiembre de 2016. Los superiores me enviaron, como actividad pastoral complementaria a los estudios, a ser catequista del grupo de Jóvenes de la Parroquia. Estuve tres cursos completos, hasta verano de 2019, y viví muchas cosas junto a los jóvenes por las que siento un enorme agradecimiento a Dios. Las reuniones de los domingos, las Pascuas, el campamento, los Ejercicios Espirituales, la carrera solidaria o las peregrinaciones son solo algunas de las actividades que realizamos. Soy un privilegiado por haber podido acompañar a los jóvenes en una etapa tan importante de su vida, ayudándoles a crecer en la fe, a formarse y a discernir la mejor manera de vivir su vocación cristiana en la sociedad. Una de las frases que les decía a los jóvenes con frecuencia es: *“somos unos afortunados”*. No es una frase hecha sino que brota de la conciencia de que todo nos viene de Dios y, por consiguiente, debemos agradecer tantos *“beneficios recibidos”*, como dice san Ignacio de Loyola en los Ejercicios Espirituales (n. 43).

El segundo sentimiento es el de confianza en Dios. Sería absurdo decir que es una alegría que los jesuitas dejen la comunidad del barrio, o que se trata de una *“buena noticia”*. Han sido muchos años, ¡décadas!, de colaboración, de amistad y relaciones, enriqueciéndonos mutuamente la vida consagrada y la vida parroquial, en un espíritu de servicio leal al Pueblo de Dios, que ahora termina formalmente. Quisiera tener una palabra de agradecimiento especial a Don Eusebio, cuyo carisma ha facilitado siempre la colaboración de los jesuitas en la parroquia, haciéndonos sentir en casa, y sus sucesores han continuado. La marcha de los jesuitas es triste. Sin embargo, la fe nos permite elevar la mirada y confiar en que el Padre seguirá enviando al Espíritu Santo a la comunidad parroquial para que siga creciendo en su relación con Jesucristo. Él nos dijo que estaría con nosotros *“todos los días, hasta el fin del mundo”* (Mt 28, 20). Quizás no esté de la manera que nosotros habíamos pensado o de la forma que nos gustaría, pero la promesa sigue siendo verdadera, y Dios no falla a quienes ponen su confianza en Él.

El agradecimiento y la confianza en Dios no son actitudes resignadas, ni muchísimo menos. Nos deberían movilizar a seguir rezando por las vocaciones a la vida cristiana, a la vida familiar y matrimonial, y a la vida consagrada y sacerdotal: *“rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su mies”* (Lc 10, 2). Es fundamental que sean muchos los jóvenes que respondan con generosidad y alegría a la vocación recibida, no para sostener obras, estructuras o comunidades, sino para que siga viva la llama de la fe. Seguid animando a otros a tomarse en serio su compromiso cristiano, dando vosotros testimonio en el mundo de la alegría de creer en Dios y de su mensaje de salvación y amor a todos los hombres. Acordaos, por favor, de rezar por la Compañía de Jesús, para que siga siendo fiel a su misión de servicio a la Iglesia.

Termino dándole gracias a Nuestra Señora de las Fuentes por todo lo compartido juntos, con la confianza en que Ella estará siempre con nosotros.

LOS JESUITAS EN NUESTRA PARROQUIA



Desde los años 70 se afincó en nuestro barrio una **Comunidad de Jesuitas** que se incorporó a la Parroquia desde su institución, al principio de los 80. Son muchos los jesuitas que hemos conocido colaborando codo con codo en las actividades de la Parroquia: liturgia, catequesis, caritas, formación... Entre ellos queremos destacar al **P. Nacho Boné**, médico psiquiatra, que permaneció en esa colaboración durante muchos años a pesar de cambiar varias veces de destino. Nacho, al que Dios llamó a su seno la víspera de Noche Buena, precisamente a la hora de un chocolate al que había invitado a su querida comunidad de “Fe y Luz”.

Porque Nacho en la parroquia ejerció no sólo como Sacerdote, de su ministerio consagrado, sino también del común de todos los cristianos: Escuchó, acompañó, atendió las necesidades concretas que se le planteaban, animó a todos, conocía a los fieles por su nombre, siempre tenía tiempo cuando le pedías un consejo, o consulta profesional de ese misterio del alma humana que es la psique. Y siempre con gran sencillez y humildad, con cercanía.

Su presencia más significativa fue la de celebrar la Misa de 12 los domingos. Quienes hemos trabajado con él hemos sido testigos de cómo cuidaba la Eucaristía y hacía que todos los participantes se identificaran plenamente con cada momento de la misma. El saludo al comenzarla era: “*El Señor de la Vida y la Esperanza esté con vosotros*”, porque él insistía permanentemente en la esperanza, y ante el pesimismo sobre la situación decía: “*el verdadero ateo, no es el que no cree en Dios, sino el que cree que ni Dios puede arreglar esto*”. También emocionaba el Padrenuestro cuando celebraba con la comunidad de Fe y Luz y todos subían al presbiterio para acompañarlo con gestos.

Al final del Padrenuestro, cuando la oración dice “libranos Señor de toda perturbación” él decía: “*libranos de tanta angustia innecesaria*”. Y es que él trataba siempre de aliviar esas angustias, esas preocupaciones y agobios que nos creamos alrededor de nuestros propios problemas. Su profunda humanidad, su ternura salpicada de sentido del humor, serenaba el alma que angustiada se acercaba a él en el Sacramento de la Reconciliación.

Una Navidad adorando al Niño, se le cayó la imagen al suelo y se hizo pedazos. Y entonces habló de todo lo que estaba roto y estropeado dentro de nosotros y de cómo Jesús venía a habitar esa vulnerabilidad, a llenarla de esperanza.



La esperanza, hoy, nos lleva a la gratitud. Gracias Señor por su presencia viva entre nosotros. **Gracias por la Comunidad de Jesuitas** que ha estado siempre ahí, colaborando plenamente en la actividad parroquial. Y gracias por nuestros párrocos que han favorecido esa colaboración.

Margarita M. Chápuli



Grupo PROFUNDIZACIÓN EN LA EXPERIENCIA DE DIOS DESDE LA ORACIÓN IGNACIANA

Hemos tenido la suerte en nuestra Parroquia de Las Fuentes de contar con la colaboración de los Jesuitas y en nuestro caso concreto de participar y disfrutar de las reuniones, un día a la semana, durante varios cursos de la Oración Ignaciana. (excepto el tiempo del confinamiento).

Como su nombre indica, nos comprometemos a hacer oración diaria, haciendo silencio para poder orar con serenidad y paz.

Aprender a acallar los ruidos interiores y exteriores. Tenemos una reunión semanal acompañadas por un Guía Jesuita, en la que cada una expone lo orado durante la semana.

Empezamos nuestra andadura en el año 2018 con Manolo y Pieter (Jesuita de Indonesia). Los dos primeros cursos tuvimos como guía a Pieter que fue ordenado Diácono y al final del segundo curso se marchó a Indonesia para su ordenación sacerdotal.

Estos dos últimos cursos nos ha guiado Pepe Castillo, ordenado de Diacono el 5 de Febrero, recibirá el sacramento del sacerdocio el 11 de Junio. **¡OLE por los dos!** Han sido muy importantes para el Grupo sus indicaciones que en cada momento nos hacían.



Algunos testimonios de las personas del grupo:

- 1) Esto me ha permitido crecer en mi vida de oración, dedicando cada día un tiempo a estar a la escucha, meditando algunos textos que nos orientaban y anotando en un cuaderno cada día la experiencia. Así hemos ido recorriendo nuestro camino de escuchar y hablar con confianza al que sabemos que nos quiere. Para mi han sido muy importantes los comentarios del resto de los compañeros.
- 2) Está siendo una experiencia maravillosa conocer a fondo a Dios, que hizo la creación para disfrute nuestro... que nos envió su Hijo para redimirnos y que siempre nos espera con los brazos abiertos... que me quiere como soy y siempre está conmigo en los buenos y malos momentos. Mi vida espiritual ha cambiado mucho; me siento más cerca de Dios y de mis hermanos y le doy muchas gracias a Dios.
- 3) Cuando empecé en la Oración Ignaciana me sentía intranquila pues no sabía qué me esperaba. Bendito sea Dios, estoy segura de que me iba buscando para que yo, de una vez le abriera mi alma y mi corazón. He aprendido muchas cosas: a contemplar el mundo creado por Dios de otra manera, a ver la cara de Jesús en mis hermanos y muchas más cosas, su misericordia, el amor inmenso que me tiene. San Ignacio me ha hecho ver la grandeza de mi Dios.
- 4) La oración me ayuda a conocer y a acercarme más al Señor. He sido creada por amor de Dios, cómo ha estado y está Dios presente a lo largo de mi historia. Cómo he sido creada para la alabanza y el servicio. El compromiso por Él se realiza sólo en el servicio a los hermanos.

Le doy gracias a Dios por su inmensa misericordia y su amor infinito. Dadme vuestro amor y gracia, que ésta me basta.

Es mucho lo que debemos a los Jesuitas y a sus Grupos de oración, esperamos que de alguna manera se pueda continuar el próximo curso. **MUCHISIMAS GRACIAS**

Carmen Izquierdo



LA COLABORACIÓN DE LOS JESUITAS EN LA FORMACIÓN DE ADULTOS DE LA PARROQUIA: **UNA SERENDIPIA**

Me solicitan los “redactores” de esta Hoja Parroquial unas palabras sobre la colaboración de los Jesuitas en la formación, de adultos y de los que no lo son tanto, en nuestra Parroquia. Me voy a permitir aprovechar una idea que escuché hace pocos días en las palabras que la Rectora de la Universidad Autónoma de Madrid pronunció en un acto académico.



Se conoce como “serendipia” a un hallazgo valioso que se produce de forma no esperada. Así ocurrió con el descubrimiento de la penicilina, de los rayos X o incluso de la Coca-Cola, todos ellos ejemplos de serendipias. Pues bien, al pensar en lo que yo podría comentar en estas líneas, me pareció, en mi experiencia, que la colaboración de esta Comunidad de Jesuitas que convivía con nosotros dentro de los lindes de la Parroquia fue, es, también un magnífico ejemplo de serendipia; quizá no tanto porque no pudiese ser esperado cuanto más por la maravillosa sorpresa que supuso escuchar sus charlas, empaparse de sus reflexiones y dejar que fueran amoldando y reblandeciendo nuestro corazón, en particular, lo reconozco, el mío.

Si bien es cierto que su colaboración en las actividades más pastorales o catequéticas tardó en producirse, siendo los Misioneros de la Consolata o las Hermanas de Ntra. Sra. De la Consolación los más activos durante varios años en estas tareas junto con los Catequistas de la Parroquia, no lo es en el caso de la formación, donde, desde casi los inicios, empezaron a impartir charlas a la Comunidad sobre muchos y variados temas: desde las encíclicas de San Juan Pablo II (Centesimus Annus, Veritatis Splendor. Evangelium Vitae...), hasta formación en liturgia, pasando por temas de moral y de cristología. Charlas siempre bien preparadas, siempre bien expuestas, planteadas con la autoridad del maestro, en el sentido del prestigio y la competencia que se le reconoce a las personas de esta calidad.

Tampoco se puede olvidar en lo que se refiere a la formación, en este caso de otra índole, su colaboración en los Ejercicios Espirituales de los Agentes Eclesiales y otros miembros de la Comunidad Parroquial, aunque pueda ser objeto de otro artículo en este número monográfico. Quizá no participaran en todos, pero sí en la gran mayoría de ellos, y su presencia y sus charlas volvían a ser un ejemplo del maestro que acompaña y deja despertar en los ejercitantes las inspiraciones que el Espíritu Santo tiene para cada uno de ellos.

No quisiera dejar de comentar también, uniendo ambos aspectos anteriores, sus homilias en las Eucaristías que presidían, maravillosa mezcla de formación y reflexión espiritual que conseguían que la Palabra “volviera” habiendo fecundado nuestros corazones.

Es muy peligroso, en unas líneas así, incluir nombres, porque no caben todos y porque el recuerdo y mi mala memoria se pueden confundir con la importancia o la valía de cada uno de ellos. Quede claro que no es esa mi intención, pero cómo no mencionar a Antonio, José Luis, Quique, Augusto, Nacho, Carlos, Manolo, Mateo, Christopher..., y tantos otros a los que, desde



aquí pido disculpas por mi desastrosa memoria. Tras 40 años de convivencia, la lista es muy numerosa, y mis limitaciones lastran cualquier posible relación de personas.

En la vida, los ciclos tienen siempre un principio y un final, y ha llegado el fin de esta fructífera colaboración en los términos en que la conocemos. Todos creemos firmemente que el Espíritu empuja en la dirección apropiada para que se cumpla el plan y la voluntad de Dios, y no puede ser de otra manera en esta ocasión. “*Firmes en la esperanza*” rezaba el lema de las JMJ de 2011, y me parece muy apropiado recordarlas en estos momentos. Así que, hermanos Jesuitas, firmes en la creencia de que todo esto tiene sentido, recibid un enorme abrazo en Cristo Jesús.

Hasta siempre,

José Manuel Merino Álvarez

LOS JESUITAS CON LOS JÓVENES

Recuerdo a los jesuitas dentro de la dinámica y vida de nuestra parroquia prácticamente desde que tengo uso de razón. No solo colaborando con la misa de 12 en la Parroquia, sino también en formaciones de multitud de grupos, encuentros comunitarios o Ejercicios Espirituales para los Agentes Eclesiales.

Tuve más contacto directo con ellos durante la última década a través del Grupo de Jóvenes, donde han colaborado en la formación y guía espiritual de todo el grupo. Han sabido acompañarnos desde la sencillez, pero también con la radicalidad del Evangelio; ayudando a crear un carril para que Dios lo recorra hasta el centro de nuestras vidas. Ellos comenzaron como estudiantes colaborando con nosotros y hoy son magníficos sacerdotes y amigos que nos siguen acompañando en bautizos, bodas y otras celebraciones. La Comunidad de Jesuitas de Monforte de Lemos también ha sido casa en la que hemos compartido preparación de catequesis, eucaristías, comidas e innumerables momentos compartidos. Gracias por tanto amigos.

Siento mucho su marcha de Monforte de Lemos, pero me queda la tranquilidad y la certeza de que seguirán siendo luz de muchos allá donde tengan su misión.

Javier Félix

LOS JESUITAS EN EL BARRIO

Ahí, siempre estaban ahí, y ahora, de repente, un jarro de agua fría: ¡Se van los jesuitas!

Os decimos adiós con mucha, mucha pena y con mucho agradecimiento.

Habéis estado presentes en el barrio desde hace más de 40 años y ¡cómo no! en la Parroquia, pero también habéis estado presentes y mucha gente no lo sabe, en la comunidad de vecinos de Monforte de Lemos 77.

Ya no tendremos vuestra presencia silenciosa, vuestro amable saludo en el ascensor, (aunque a veces no hablaran nuestro idioma) vuestro acompañamiento en la soledad o en la enfermedad (llevando la Comunión a aquel que os lo pedía) o vuestro consuelo a quien lo necesitaba.

Cuando llegó la pandemia se hicieron todavía más presentes; casi, piso por piso, ofrecieron su ayuda para lo que fuera preciso: para hacer la compra o para cualquier otra necesidad.

Y ahora se van, nos quedamos un poco “*huérfanos*”, un poco solos, ¡*Cómo os vamos a echar de menos!* Gracias por vuestra constante presencia.

Que el Señor os acompañe siempre,

Hermanas Arco



MI EXPERIENCIA CON LOS JESUITAS

Señor, me piden que comunique mi experiencia con los Jesuitas que he tratado en nuestra Parroquia. Ya puedes, Señor, ayudarme, pues hablar de experiencias vividas y sentimientos es muy difícil.

Vaya por delante mi respeto, admiración y cariño de siempre por la Cía. de Jesús, pero nunca había tratado a ningún Jesuita directamente.

Bien, llegó Octubre del 82. ¡hace tiempo eh! y con la nueva Parroquia Ntra. Sra. de las Fuentes en el Colegio y su Párroco, Eusebio Ocaña, llego también el primer Jesuita para ayudarme, Justo Prieto. No sólo Eusebio se vio ayudado, sino todos los demás que colaborábamos con él, ya que también nos ayudó formándonos, tanto en liturgia, sacristía, etc. Un gran amigo y compañero.

Era Diácono y creo que al año siguiente lo ordenaron Sacerdote. Y al ICAI de Alberto Aguilera nos fuimos todos los que pudimos. Para mí, era a la primera ordenación que asistía. Fue algo especial y entrañable.

A lo largo de mi vida, he visto que a los Religiosos los cambian cada cierto tiempo, al igual que a los Sacerdotes de clero secular. Perdí la pista de Justo Prieto. Hasta que, hace pocos años vino a celebrar un bautizo. Perdón, yo no lo conocí, pero la alegría me la llevé, pues él si me reconoció. Dios, nos hace todos los días muchos regalos.

Sinceramente no recuerdo a los Jesuitas que, sin duda, siguieron ayudando a Eusebio, pero no soy consciente hasta que llegó Quique Climent. Una gran persona en todos los sentidos, pues creo que de todos es amigo, cercano, entrañable, gran formador...

En aquellos tiempos seguía siendo Catequista y ayudaba en lo que podía en Sacristía. Con gran cariño recuerdo a Carlos del Valle; dándonos charlas, cursos sobre Liturgia. Recuerdo muchos, indicándonos libros que nos, que me, ayudaron mucho y que los he ido dejando a varias personas. Pero uno especial hablándonos de la “Mesa de la Palabra” y de la “Mesa de la Eucaristía”. Le pedí, por favor, si me podía hacer un pequeño esquema para los niños de 1ª Comunión. Y le faltó tiempo. Me lo entregó en cuanto pudo y de verdad, tanto los niños de ese curso, como yo, disfrutamos, aprendimos y amamos mucho más la Misa o Eucaristía.

Después hubo un Jesuita, muy especial, en su trato, formación... Nuestro querido Nacho, que ya esta intercediendo por nosotros con el Padre. Cuánto se metía conmigo. Aquí está la jefa... Sabía que no me gustaba que me llamara “Jefa”, pero con esa sonrisa que tenía y con el amor que me lo decía... seguía tomándome el pelo. Es uno de los últimos Jesuitas que he tenido más contacto, ya que al dejar la labor de la Sacristía, pocas veces estoy con ellos.

Sí, tengo la experiencia de los Ejercicios que hicimos antes de confinamiento, que por un pelo, no nos vimos confinados. Peter y Cristiano. Con el que más hablé y conecté fue con Cristiano, de hecho, cuando nos vemos, tanto en la Parroquia como en la calle, pues vivimos muy cerca, nos saludamos como grandes amigos Otra experiencia es con Cristian, me conoce de verme por la Parroquia y simplemente nos hemos saludado, pero me vea por donde me vea, siempre me saluda con gran cariño.

Para mí siempre ha sido una vivencia muy muy positiva, tanto en formación, amistad, cercanía. Gracias, muchas gracias, amigos Jesuitas.

Un fuerte abrazo,

Pilar Merino, Catequista y Exsacristana



EJERCICIOS ESPIRITUALES CON ESPÍRITU IGNACIANO

Los Jesuitas han estado muy vinculados a los Ejercicios Espirituales que durante muchos años se han celebrado en nuestra Parroquia. Sacerdotes y Diáconos nos han impregnado de la espiritualidad ignaciana en esos días de recogimiento y sosiego que hemos vivido los parroquianos de Nuestra Señora de las Fuentes.

Cristina y Mari Luz, dos asiduas a los Ejercicios, nos hablan en esta pequeña entrevista de sus experiencias en este camino de crecimiento personal. Ambas están de acuerdo en afirmar que la paz y la tranquilidad que respiran esos días les ayudan a tener una presencia de Dios muy especial.

¿Qué significa la espiritualidad ignaciana?

“Cuando vamos a los ejercicios, el silencio te ayuda a ponerte ante Dios, tal como eres, a plantearte por qué estás aquí, y a preguntarte qué quiere el Señor de ti. La base de los Ejercicios, -siguen diciendo- es oración, silencio, reflexión y dialogo con Dios”.

¿Es otra característica de los ejercicios que escribas tus impresiones?

“En el silencio comienzas a orar y a meditar y te vas animando a escribir lo que te sugiere la meditación y la oración y acabas dialogando con Dios. Y al escribirlo, siempre puedes recordar lo que expresaste a Jesús y los compromisos adquiridos en esos días”.

¿Los jesuitas hablan mucho del discernimiento?

“En los Ejercicios, los Jesuitas plantean que discernir es mirar la realidad como Jesús, es escuchar al Señor entre los ruidos, llevando la mirada a la oración, a la conversión y a la vida”

“La contemplación ignaciana, -siguen diciendo-, une la Palabra de Dios, el Evangelio, con los acontecimientos del mundo. Los Jesuitas tienen una visión muy actual en la predicación del Evangelio”.

¿Cómo se plantean la vida espiritual?

“Según ellos, la vida espiritual depende de encontrar espacios y tiempos sagrados para armonizar nuestra vida interior con la realidad exterior, llevando la luz a todos los rincones de nuestra vida. Llenarnos de Dios y llevarlo a los que tenemos cerca. Entregar tu tiempo, tu persona, tu corazón y por último lo material con espíritu solidario”.

¿De qué ejercicios tenéis mejor recuerdo?

“Yo, dice Cristina, de los Ejercicios que hice hace años en el Santuario de Loyola. Los recomiendo. Allí comencé a ver con paz mis pequeñas debilidades, las que se repiten siempre. Asumí mis defectos, los dones recibidos que no siempre trabajé como debería. Entendí que son parte de mi personalidad, pero los veo de manera más positiva, lo que me anima a seguir luchando, porque sé que voy a ser capaz de superarlos”.

Mari Luz guarda un buen recuerdo de sus primeros Ejercicios: “Entré rebelde en la Fe. Y salí transformada y así sigo”.

Las dos están de acuerdo que un fin de semana para hacer Ejercicios es un tiempo demasiado corto. Una semana completa lo consideran lo ideal.



Agenda de Actividades

HORARIO DE VERANO
(Del 1 de Julio al 15 de Septiembre)

EUCARISTÍAS:

DIAS LABORABLES:

A las 8 tarde.

DÍAS FESTIVOS:

A las 10, 1 y 8 tarde

DESPACHO PARROQUIAL

30 min. antes y después de las Misas

JULIO

Día **1**: **Viernes:**

***A las 6,30 tarde:**

Bautizo de AMELIA

Día **3**: **DOMINGO**

XIV DEL TIEMPO ORDINARIO

Del día **3** al **17**:

CAMPAMENTO PARROQUIAL

En CORPORALES (León)

Día **10**: **DOMINGO**

XV DEL TIEMPO ORDINARIO

Día **16**: **Sábado:**

Ntra. Sra. del CARMEN

***A las 6 tarde:**

Primera Comunión de CARLA

Día **17**: **DOMINGO**

XVI DEL TIEMPO ORDINARIO

Día **23**: **Sábado:**

***A la 12:**

Bautizo de ALEJANDRO

hijo de José Luis

Día **24**: **DOMINGO**

XVII DEL TIEMPO ORDINARIO

Día **25**: **Lunes:**

SOLEMNIDAD DE SANTIAGO APÓSTOL

Año Santo Compostelano, prorrogado.

(Día de Precepto)

MISAS:

10, 1 y 8 tarde.

Del **25** julio al **7** agosto:

CAMINO DE SANTIAGO

Juveniles y Jóvenes

Día **31**: **DOMINGO**

XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO

AGOSTO

Día **6**: **Sábado:**

La Transfiguración del Señor

***A la 6 tarde:**

Bautizo de ALICIA

Hija de Begoña y Valerio

Día **7**: **DOMINGO**

XIX DEL TIEMPO ORDINARIO

Día **14**: **DOMINGO**

XX DEL TIEMPO ORDINARIO

Día **15**: **Lunes:**

SOLEMNIDAD DE LA ASUNCIÓN DE MARÍA

(Día de Precepto)

MISAS:

10, 1 y 8 tarde.

Día **21**: **DOMINGO**

XXI DEL TIEMPO ORDINARIO

Día **26**: **Viernes:**

***A la 6 tarde:**

Boda de

STEPHANIE y SERGIO

Día **28**: **DOMINGO**

XXII DEL TIEMPO ORDINARIO

SEPTIEMBRE

Día **3**: **Sábado:**

***A las 12:**

Boda de JULIA y ADRIÁN

***A la 6 tarde:**

Bautizo de ALMA,

Hija de Alberto y Aztri

Día **4**: **DOMINGO**

XXIII DEL TIEMPO ORDINARIO

Día **10**: **Sábado:**

***A las 12:**

Bautizo de FRANCISCO

y ALEJANDRA

Hijos de Francisco y Vanesa

Día **11**: **DOMINGO**

XXIV DEL TIEMPO ORDINARIO

***A las 2 tarde:**

Bautizo de ELISA

Hija de Teresa y Alejandro



ACOGIDA Y OPERACIÓN KILO EN VERANO

Mes de julio:

Acogida: Todos los jueves de 19 a 20 horas.

Operación Kilo: Segundo domingo, día 10.

Mes de agosto:

No hay Acogida ni Operación Kilo.

Mes de septiembre:

Acogida: los jueves 8, 15, 22 y 29 de 18 a 20 horas.

Operación Kilo: Segundo domingo, día 11.

EL DÍA DE MI PRIMERA COMUNIÓN

El día de la Primera Comunión, tan especial por recibir a Jesús, no fue un día aislado. Fue el final de un camino muy largo que he recorrido durante 3 años.

A lo largo de este camino he sentido felicidad en compañía de todos mis amigos y amigas que ya conocía de mi Cole, los que he conocido en este tiempo, mis Catequistas, los Párrocos de la Iglesia y junto a las familias.

Han sido muchas las actividades en las que he disfrutado junto a toda la Parroquia, ojalá podamos repetir *'Las Fuentes Night'* muy pronto. ¡Fue muy divertido!

Además, han sido muchas semanas de preparación, en la iglesia y desde casa con videollamadas, para el día tan especial que me esperaba.

Me he sentido muy orgullosa de poder recibir a Jesús, por eso os doy gracias a todos los que formamos esta gran familia, todos los que hacemos la Iglesia.

Lucía.



Hola, soy Natalia y este año he hecho la Primera Comunión en la Parroquia Ntra. Señora de las Fuentes. Me ha encantado todo de esta Iglesia: El Cura es muy cercano, en las Misas escucha a los niños y nos bendice, de esa manera podemos participar como si fuéramos uno más.

Tanto en las misas como en la Comunión nos ha hecho reír y pasarlo bien, pero sobre todo, me ha gustado que nos pidiera nuestra opinión. He sentido con esta Iglesia mucha confianza y cercanía, me han dejado ser yo misma. Los Catequistas han tenido mucha paciencia, nos han dado mucho cariño y nos han escuchado siempre.

En la Comunión estaba muy nerviosa pero según pasaba el tiempo me fui tranquilizando y sin duda lo mejor fue recibir a Jesús, la alegría que sentí, el Coro y los bailes que hicimos al final.

!!!Sin duda ésta va a ser mi Iglesia!!!

Natalia

Ofrecemos estos testimonios de dos niñas que han hecho la primera Comunión este año. El primero de las celebradas el día 14 de mayo y el segundo de las del 18 de junio.

En nombre de la Comunidad damos la enhorabuena a sus padres y familiares.

Damos gracias a Dios por todos estos niños y le pedimos que siga fortaleciéndolos en la Fe para que continúen formando parte de la Iglesia.

JESÚS SACRAMENTADO EN LAS CALLES DE NUESTRO BARRIO



El domingo 19, celebramos la Solemnidad del Corpus Christi, con profunda devoción y alegría, haciendo así nuestra la exhortación que escuchamos en la Secuencia de esta fiesta: *“Sea, pues, llena, sea sonora, sea alegre, sea pura la alabanza de nuestra alma”*.

Jesús sacramentado salió a las calles de nuestro Barrio para bendecir, no sólo nuestras calles, sino también nuestra vida cotidiana, nuestros trabajos, alegrías, tristezas, esperanzas y dolores... Jesús, que está presente en la Eucaristía, es un vecino más, tiene su casa entre nosotros y camina junto a nosotros compartiendo nuestras vidas.

Fue una mañana de profunda alegría, al ver cómo nuestra Parroquia lo daba todo para que Nuestro Señor pudiera salir por las calles. La gran afluencia de gente, los niños que este año han recibido la Primera Comunión, toda la organización, liturgia, coro... Merece la pena este gran esfuerzo para dar gloria y gracias a Dios por el regalo inmenso de su Presencia Eucarística. Pidamos al Señor que nos dé un profundo amor a la Eucaristía y que todos los años lo expresemos con nuestra devoción.

P. Alberto de Mingo

RETIRO DE PASTORAL DE LA SALUD DEL 4 DE JUNIO

El pasado día 4 de junio tuvimos el retiro y evaluación del Grupo de Pastoral de la Salud. Comenzó el día con la Santa Misa y continuó con un desayuno de todo el Grupo. A partir de las 11:15 compartimos el Encuentro de oración con el Grupo de Catequistas de Comunión.

Don Alberto nos impartió dos textos, uno de San Agustín y otro del profeta Isaías, en los que nos comentó que el hombre es creado para alabar y servir a Dios. Todo lo que tenemos es gracia y un regalo de Dios. Lejos de Dios no somos nada. El amor de Dios si no se examina se pierde. Nuestro deseo de servir tiene como fundamento el amor de Dios. El Señor es nuestro Dios, nos llama por nuestro nombre, somos preciosos ante Él y nos dice: *“no temas porque yo estoy contigo”*.

El Señor nos ha llamado para hacer este servicio de pastoral y nos dice: *“estaré contigo”*. En nuestros enfermos y niños está Dios y a Él debemos ver en ellos.

Esta reflexión, en vísperas de Pentecostés, nos ayudó a examinar nuestro amor hacia Dios y a darle gracias por los hermanos que nos ha puesto en nuestro camino.

Después de compartir la reflexión y evaluar nuestra labor en este curso, tuvimos la charla con el Padre Roberto sobre espiritualidad en el cuidado al enfermo.

Y la jornada terminó con una comida en común del Grupo de Pastoral y en la que aprovechamos para agradecer al Padre Roberto la formación que nos ha ido impartiendo durante los diversos retiros que ha tenido el Grupo este año.

Ojalá este Grupo siga creciendo para poder dar servicio a miembros de nuestra Comunidad que nos puedan necesitar. Se lo pedimos con fervor a nuestra querida Señora de las Fuentes.

Javier Rodríguez

FELIZ VERANO OS DESEA “LA HOJA PARROQUIAL”

Se acaba el curso y desde el Grupo de Hoja Parroquial os queremos desear feliz verano y daros las gracias por vuestro apoyo y colaboración. Este año hemos cambiado la Hoja, buscando más la participación de los Grupos de la Parroquia, y de todos los Feligreses. Y gracias por vuestra respuesta. Estamos abiertos a vuestras ideas y sugerencias para el próximo curso. Queremos que la Hoja sea el reflejo de la vida parroquial y necesitamos vuestra ayuda para conseguirlo. Esperamos seguir contando con vuestra colaboración y animaros a participar aquellos que todavía no hayáis colaborado con nosotros.

Y el verano es un buen momento para parar, descansar, coger fuerzas y prepararse para el próximo curso. Es tiempo de descanso, de vivir más despacio, sin agobios, y también tiempo de agradecimiento. Puede ser un buen momento para una mirada agradecida a la vida, al curso que se va, con sus retos, sus metas. A lo bueno que hemos tenido, a las gentes, palabras, momentos... Gracias a Dios, por la oportunidad de vivir, de elegir, caer, levantarme, aprender, amar, construir, ayudar, imaginar, sentir, creer... Gracias.

En cualquier caso, en verano no descansar “de” Dios, sino “con” Dios. Dejarle “que venga” con nosotros, ser consciente de su presencia en nuestra vida también en este tiempo de descanso y vacaciones, y vivir el Domingo allá donde estemos.

¡Feliz verano y hasta la vuelta!



CONTACTA CON NOSOTROS EN LA PÁGINA WEB DE LA PARROQUIA Y PINCHA EN BUZÓN DE SUGERENCIAS o directamente con los sacerdotes o el equipo de la Hoja Parroquial

www.parroquialasfuentes.com